

CORREO DE XEREZ



DEL LUNES 8 DE JUNIO

de 1897.

Señor Editor: no dexo de aprobar, y elogiar el pensamiento de V. y el empeño que manifiesta en sus últimos Correos persuadiendo á los Celibatos á fin de que se casen, haciendoles ver lo util y ventajoso que es el matrimonio á la Religión, á la Patria y aun á los mismos contrayentes: objeto á la verdad interesante y blanco donde se dirige por ahora el tiro de su loable tarea; pero es la empresa demasiado ardua para conseguirla de pronto, pues necesita de grande reforma. Sienten á la vista los solteros y entre ellos un servidor de V. dos temibles escollos: á saber, el excesivo lujo, y la mala educacion de las señoras doncellas, capaces á la verdad de intimidar al hombre mas animoso, ¿ Como ha de pensar en casarse un hombre sensato viendo que las hijas de un pobre artesano gastan el mismo ó mayor tren que el que lleva la Señora de dos mil ducados de renta, notando en ellas tan costosos como indecentes vestidos con que se desnudan de verguenza,

y

y se visten de pasiones? ¿El hombre racional que advierte la crianza del día en el mayor número de las moztas, no temblará al oír matrimonio? La moda corriente es instruírlas desde la cuna en el ayre marcial, en la armonía y variedad de colores, en el manejo del abanico, mantilla y demas muebles, en las contorsiones del cuerpo y juego de ojos, en el conocimiento de todo bayle pero no en el gobierno y economía de una familia, por que esto es de gente ordinaria.

De tan bellisima crianza resulta que todo el fin de las señoritas es de casarse, no para hacer feliz á su esposo y multiplicar su especie, sino para disfrutar de una nociva libertad y destruir (quando mènus) el caudal de aquel infeliz que por vivir tranquilamente se condena á pasar el resto de su vida en continua zozobra.

Siendo cierto lo dicho como seguramente lo es, arbitre V. medios eficaces para extinguir tan fuertes enemigos del santo matrimonio, porque mientras estos esten en pie, soy de dictamen no daremos un paso adelante.

Jose Revoj.

FABULA.

El Zorro y su Muger.

Había un Zorro viejo
en una cueva larga y escabrosa,
zorro de gran consejo,
tenia una familia numerosa,

Y

y viendola crecer , de esta manera
habló á su fecunda compañera :
veo (pese á mis canas)
a tus hijas crecer ; mas sin cautela ,
resueltas y livianas ,
ni entienden de labor , ni de costura ,
entran y salen , hablan y resuelven
sin saber donde van , ni como vuelven .

A mi me parecia ,
que se aplicasen á trabajos ledos ;
de este modo tendrias enseñadas
tus hijas , como es justo , y bien criadas .
¡ Bella es la idea , bella !
le replicó la Zorra enfurecida ,
¿ es mi suerte plebeya
para tan vil crianza ? no en mi vida ;
mis hijas han de ser lo que escogieren ,
y en todo habrán de hacer lo que quisieren ,
¡ coser ! ¡ hilar ! ¿ Sus manos
están hechas á prueba de trabajo ?
trabajen los villanos ,
jamás aprenderan oficio baxo ,
ni creyera , que un baxo pensamiento
cupiese en Zorro de tu nacimiento .
¡ Que se ha de hacer ! Le dixo
el pobre Zorro : sea lo que quieras ,
del éxito me aflixo ;
pero no quiero voces , ni quimeras :
mas veo que tus hijas (siguió el padre)
tales habran de ser como su Madre .

E. S. D. S. T.

Ras



Matrimonio.

La jóven doncella ve en perspectiva el estado de esposa y de madre: su corazon le propone para marido un joven amable, con quien cumplir estos cargos, que no la asustan. Se promete buenamente pagar su ternura con la mas completa recompensa; porque ignora, que la eleccion del sugeto, que pondrá en ella los ojos, no la determina el amor solo.

Entretanto está encerrada en un convento baxo el pretexto de darla educacion correspondiente: la autoridad paterna espera que las circunstancias favorezcan su codicia ó su ambicion: el matrimonio de la señorita es una negociacion: el padre dispone léjos de ella y sin su noticia de la vida entera, y el destino de su hija. En lugar de un amante, que poco á poco hubiera cautivado su corazon, se le presenta un desconocido, un hombre indiferente: se la manda que pase á sus brazos, y se entregue á él sin reserva. La tímida jóven solo tiene tres dias para acostumar su cabeza á esta extraña mudanza. Veásele entregada á un marido, cuyo nombre no habia oido pronunciar jamas: hace juramento de amarle siempre y no le conoce.

Entra pues en una familia extraña, en que es preciso que viva con personas, que tienen entre sí inteligencias seguidas, estando ella entretanto sola con su candor, su sencillez, y su corazon amante y sensible.

De este modo se abandona á la casualidad una union de que depende la felicidad de la vida entera y que no de-

deberia fundarse sino sobre la relacion intima de los caracteres. Las consideraciones del interes se tratan ante todas cosas, y este mercado aunque hecho baxo el nombre de las leyes y de la religion tiene algo de dureza y de capricho.

Se clama contra la corrupcion de las costumbres y no se vé que es preciso, que el hombre tenga una bondad natural superior á todas las malas instituciones, puesto que el orden existe aun despues de tantos insultos. Se censura á las mugeres, y solo se deberia alabar á aquellas que contra la eleccion de su corazon respetan sus enlaces, y son fieles al juramento que les hizo pronunciar un poder irresistible.

La ley que en los matrimonios hace respetar los grados de parentesco es una ley tan sabia, como antigua y general: se halla entre todas las naciones cultas: es el primer vinculo de la sociedad, cuyo objeto fué impedir que cada familia pudiese subsistir por si misma, y mezclar los linages, á fin de que no fuesen extraños unos á otros, y que establecidos en union formasen el estado social, ó congregacion de individuos hechos para servirse y protegerse mutuamente.

Por este medio las fortunas, en vez de estancarse, circulan, vivifican las ramas secas, y el interes personal pierde la actividad, que le haria tan peligroso. Los intereses se reunen, y las costumbres ganan en ello, se hacen mas dulces: nadie es extraño á una familia en que puede entrar: la desigualdad de las clases se hace menos sensible, y las raices de la sociabilidad se extienden. No hay ya odio entre los ciu-
da-

dadanos una vez arruinadas las barreras que separan los linages, y que puede uno aliarse con personas, que distinguidas por su clase esperan las caricias de la fortuna, ó que favorecidos de esta quieren hacer un cambio con las ventajas de la gloria y de la fama.

El dote de las hijas de Scipion se pagó en moneda de cobre.

CARTA DE UN PADRE VIVIENDO EN UNA aldea, á su hijo que reside en la Corte.

Hijo mio: de tus cartas recibidas hasta ahora infiero que lo mismo es vivir en esa bulliciosa y lucida Capital, que en el retiro de esta Aldea, arida é insociable como tu la llamas, desde que experimentas las delicias de esa Ciudad.

Nos fastidia con el tiempo el trato de una muger, que nos encantó á primera vista: nos cansa un juego que aprendimos con ansia: nos molesta una musica que al principio nos arrebatò: nos empalaga un plato que nos deleitó la primera vez: la Corte que al primer dia nos encantó, despues nos repugna: la soledad que nos parecia deliciosa la primera semana, nos causa despues melancolia: solamente la virtud es la cosa mas amable mientras mas la conocemos y cultivamos.

Te deseo bastante fondo de ella para alabar al Ser Supremo con rectitud de corazon: tolerar los males de la vida: no desvanecerse con los bienes: vivir contento: esparcir alegria entre tus amigos participar sus pesadumbres para aliviarles el peso de ellas, y volver al seno de tu familia que de corazon te quiere.

Letrilla-

La que no execute
todas estas cosas,
no es muger de gusto
ni dama de moda.

Reglas infalibles
para las Señoras,
que de Paris mismo
han venido ahora,
y que todas deben
tener en memoria,
pues la que ignorare
esta trapisonada:
ni es muger &.

Toda buena dama
(sea vieja ó sea moza),
desprecie quanto halle
hecho á la Española;
no trate en su vida
con hombre de forma,
pues la que no entiende
de estas maniobras,
ni es muger &.

Item, si es casada
á sus hijas todas
enseñe el bolero
aunque poco coman,
y el modo bonito
de pisar ayrosas,
pues la que es modesta,

buená y virtuosa:
ni es muger &.

Los días de bayle
esté siempre pronta,
pero los de ayuno
finjase achacosa,
si á rezar la llaman
duermase en la hora,
pues la que lo hace
humilde y devota:
ni es muger &.

Si está el día frío
lleve menos ropa,
el calor del Teatro
diga no incomoda,
pero que el del Templo
la dá mil congojas,
pues la que no observa
estas reglas todas:
ni es muger &.

Tenga su cortejo,
nunca salga sola
sin llevarle á el lado:
frecüente la fonda,
suscriba á los trages,
y sea tramposa,
que quien no exercite
estas bellas cosas:
ni es muger &.

Pon-

Ponga gran cuidado
que acciones y ropa,
su ser desfiguren,
porque de esta forma
logra que la tengan

por lo que son otras;
pues quien no procura
graduarse de loca:
ni es muger de gusto
ni dama de moda.

ANECDOTA.

Casaronse dos, mozo y moza: esta desde sus principios, anduvo en malos pasos: llegó á descubrirlo el marido é hizo quanto pudo para corregirla, pero notando que todos sus avisos eran inútiles, se quejó á su Suegro diciendole: que si su hija no se enmendaba, se divorciaria. El suegro, para consolarle y que se tranquilizase con la esperanza de que seria mejor en adelante le dixo: *hijo mio, no seas tan vivo; es menester tener paciencia: su madre era lo mismo y nunca ballé el medio de enmendarla, basta que tanto hice con mi prudencia y paciencia, que á los sesenta años se volvió honesta y recatada. Yo creo muy bien que la muchacha imitará á su madre, y que en igual edad no te dará que sentir, viviendo mejor, y te lo prometo: el tiempo y la paciencia todo lo alcanzan.*

Aviso con tiempo.

En este presente mes concluyen varias Subscripciones de fuera de Xerez, estimará el Editor que los Señores que las adeuden, las abonen ya en las oficinas de subscripción mas á mano que tengan ó ya por medio de sus correspondales, avisando si no han de continuar, en la inteligencia que debiendo tener limites el desinterés que hasta ahora ha mostrado dho. Editor solo recibirán los números los que le ayuden á tan útil, como costosa empresa.